La honra y la adu-
ción degradan al que las
prodiga; deprimen, en-
vilecen y deprecian a los
pueblos, si las emplean
para defender sus dere-
chos. La verdad les dig-
nifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza
el ideal precursor de las
grandes obras humanas.
Sancho Panza, el con-
vencionalismo desprecia-
ble del diario vivir in-
dividual. Sin ideal no se
vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos ó sociales, se harán á la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE SANTIAGO, NUMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 1'00 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'50 al mes; número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, á precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CADIZ 19 DE JUNIO DE 1919 SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES NUMERO 160. AÑO IV

Sobre el Impuesto Unico

INQUIETUD

Eluden las clases que preconizan «el gartotazo y tente tieso» como método de gobierno, el ir por el georgismo a la conciliación de la propiedad colectiva de la tierra con su disfrute privado, y a transformar las funciones del Poder de manera que, garantizando la propiedad en sus manifestaciones legítimas, extermine la miseria involuntaria e innecesaria por una intensa acción reparadora, y que al propio tiempo socialice los monopolios naturales, convierta los servicios públicos no en fuentes de ingresos sino en deberes del Estado, ampliándolos hasta satisfacer plena y gratuitamente las necesidades colectivas de carácter general y garantice a los individuos su completo y libre desenvolvimiento, desarrollando una política social que mantenga el debido equilibrio por equitativas compensaciones.

Eluden ir a la consagración de la propiedad licitamente adquirida según LA LEY MORAL—que el georgismo acata y venera estimándola como elemento directriz al ver en ella la expresión de la voluntad divina—por no renunciar al abuso de la propiedad privada de la tierra, potente generador de sus privilegios. Transigen con los

impuestos al trabajo y al capital,—completamente abusivos mientras estos en sus modalidades no vayan contra el derecho superior de la sociedad—para poder emplearse en monopolios y demás inversiones ilegítimas; y opónense por último a la transformación del Poder, para que continúe siendo el amparador de sus concupiscencias y ponga al servicio de ellas, la ley, la fuerza, la política y todos los organismos del Estado. Es una actitud muy en consonancia con el limitado horizonte mental y ético de gran parte de esas clases a quienes los Sres. Herrera, y Monedero, en su buen deseo acuden y avisan inútilmente. Si las requiriesen para un aumento de su poderío, para agotar y sacarles aún más el jugo a los desheredados, o para mentir caridad organizando una fiesta donde se explayasen vicios, vanidades, flirteos y lascivias, acudirían presurosas «las fuerzas vivas», los ricachones y hasta los potentados a base de latifundios, cotos y criaderos de reses bravas, sin perjuicio de tener oratorio y capellán, lo que no les estorba para arrastrar a veces una vida de depravación o cuando menos trivial y egoísta casi siempre.

Los extravíos de los pobres tienen alguna disculpa; los de los ricos la tienen menos. El prócer que tanto se ha popularizado por el empleo de la despectiva expresión «la chusma encanallada», expresión que ha removido los sedimentos del odio de clases, tiene según «El Regionalista» de Sevilla, él solo sin contar los demás grandes propietarios, cinco pueblos suyos en absoluto, en el partido judicial de Estepa, además de sus latifundios en Fuentes de Andalucía. ¿Es extraño que sea el partido judicial de Estepa el que más contingente proporcione al bandolerismo andaluz? Si el pueblo verdaderamente se está convirtiendo en chusma, si su encanallamiento es una realidad, ¿no tendrá tanta culpa como los malos pastores que le guían, los grandes propietarios más o menos próceres?

Pedir espíritu de sacrificio a quienes hacen una vida materialista aunque cumplan prácticas religiosas por buen tono, o para hacer méritos ante Dios, sobornar a la Iglesia, o mentir al público: pedir moderación a quienes las necesidades y el ejemplo disolvente de los poderosos han envilecido y levantado en cada pecho un volcán de rencores, es desconocer el miserable linaje moral de los humanos que no se paga de su puestas noblezas de sangre, de turbios enriquecimientos ni de humildades de origen; es como intentar abrir ostras por la persuasión. Claro es que hay numerosas y honrosísimas excepciones; la caridad, filantropía en los de arriba, la modestia y el afecto en los de abajo, diariamente las vemos; pero ¡ay! la virtud es por lo general inaccesible en una sociedad en que el sano corazón es pisoteado y sumido en la miseria. ¿Quiere decir esto que se recurra a la violencia? Jamás. A quien hay que recurrir es a la ley. Hay que modificar el concepto jurídico de la propiedad, pero no con paliativos, sino radicalmente aunque con suavidad de procedimiento, para que no sean objeto de ella los elementos naturales, ni se manifieste en forma de monopolios por indirectos que sean, y al mismo tiempo hay que vigorizarla no merendandola con tributos, por representar la legítimamente obtenida: trabajo acumulado.

Es con pena e inquietud como observamos que aun existiendo grave preocupación general ante los conflictos sociales más frecuentes y extensos cada día, los hombres y las clases que pueden evitar la catástrofe, unos, los menos, noblemente se equivocan de procedimiento, y los otros por atender a sus intereses con terco y miope egoísmo, desfiguran la Verdad, enmascaran la Justicia, y en su ceguera echan leña al fuego que a todos ha de devorarnos. Las fuerzas destructoras actúan ya con potencia incommensurable, y solo con la Justicia social podrán transformarse en propulsoras de la paz y del progreso.

Juan Sin Tierra.

A la Junta local de Reformas Sociales

Y AL

Sr. Inspector provincial del Trabajo

Los rapaciños de los freidores.

Son muchos los gremios en el comercio de Cádiz que todavía no se han enterado de que existe en vigor la Ley de Jornada Mercantil, y lo que es también muy sensible para la dependencia, tampoco disfrutan del descanso dominical o semanal según las leyes sociales estatuyen.

Repetidas quejas llegan a nosotros por el abandono total en que viven y se desenvuelven esos GALLEGUÍOS que prestan sus servicios en los freidores de pescado, por las condiciones antihigiénicas en que siempre trabajan, una jornada interminable, y poco llevadera, en razón al INMEJORABLE trato de que suelen ser objeto y a la forma acostumbra en la explotación de ese lucrativo negocio.

Es de humanidad cuanto se haga para beneficiar a esos GALLEGUÍOS que son de carne y hueso como nosotros y que aspiran al mejoramiento de su clase; porque redundará en positivas ventajas para el público

en general que es el que paga siempre los vidrios rotos.

GANAREMOS TODOS, en cuanto la Junta Local se acuerde de que existe ese gremio de primera necesidad en Cádiz y el Sr. Inspector Provincial del Trabajo jire visita de inspección a esos locales antihigiénicos y mal olientes pidiendo le muestren las habitaciones destinadas al descanso de la dependencia y lo concerniente al elevado cargo que ostenta; otro día nos ocuparemos con más extensión de los «RAPACIÑOS».

Recordamos, por si se le había olvidado, al gremio de Pastelerías y confiterías, que en cuanto funcione la Junta Local de Reformas Sociales estaremos prestos a solicitar se cumpla la jornada legal, que ya va siendo hora de que se haga; nos parece razonable y atendible nuestra petición a este respecto y no cesaremos hasta conseguirlo.

De la apertura de las tabernas, tiendas de vinos al cepeo, también hemos de ocuparnos en honor de la Jornada Mercantil y de la ley del descanso dominical que prohíbe la apertura en domingo.

F. M. Fulgencio.

Página poética

La canción del trabajo

(ALMA INDECISA)

Fraile: tu nombre confieso
que sienta a cosa anticuada;
hoja inútil y olvidada
en el libro del progreso.

Te cubre burdo sayal,
y al renunciar a ser hombre
renegaste de tu nombre,
santa herencia paternal.

Ilusión que te sonría
tu corazón ya no tiene;
alma muerta que va y viene
sin soñar un nuevo día.

A obediencia y humildad
un voto te encañonó
sin ver que Cristo murió
para darnos LIBERTAD.

¿No es criminal que allá abajo
votos arcaicos te liguen
mientras su calvario siguen
los mártires del trabajo?

¿No te causa envidia el ver
los que, al esperar el día
regresan con la alegría
del que cumplió su deber?

¿Qué! ¿Tú espíritu no siente
un secreto y noble afán
que te dice: «gana el pan
con el sudor de tu frente?»

¡Sigues ocioso sin ver
que el trabajo es quien redime
y hay algo santo y sublime;
«el amor de la mujer».

No es digno vivir así;
levanta la frente altiva
si sangre joven y viva
aún queda dentro de tí.

Busca el beso embriagador,
beso puro y bendecido;
forma un hogar, forma un nido
lleno de ensueños de amor.

¿Quieres recobrar tu nombre
viendo si en la lucha alcanzas
ilusiones y esperanzas?
¿Quieres volver a ser hombre?

Pues rasga el burdo sayal,
rinde al trabajo homenaje
y ponte el humilde traje
que gana el santo jornal.

Busca la mujer soñada;
lucha, que la lucha es vida,
y tu mano encallecida
será por Dios consagrada.

Recobra tu libertad,
tu nombre, tu voluntad,
y, en vez de humilde contrito,
sé obrero en el infinito
taller de la humanidad.

Anónimo.

Víctimas sociales

El cochero, auriga o automedonte.

Ahora que la madura reflexión de los hombres que se dedican a la política, les tiene preocupados en sus trabajos de lucha electorera, nosotros aprovechando ésta, que pudiéramos llamar *calma chicha* nos vamos a permitir llamar la atención de los poderes públicos, acerca de una respetable clase de la sociedad, digna de mejor suerte, pues no podemos dejar por más tiempo indefensos ni abandonados a otros hombres, que para poder dar fe de vida tienen que luchar a brazo partido con la desgracia.

Si nos revestimos de un poco de paciencia y ojeamos escudriñando hechos pretéritos, nos encontraremos que el mal data desde los primeros tiempos en que el hombre se propuso andar lo menos posible sobre su propia planta.

Hubo unos reyes asirios, que en las llanuras de Sennaur, hicieron que un recinto bastante extenso fuese cerrado entre los ríos Tigris y el Eufrates, para dedicarlo a cacería regia; y cuando el monarca deseaba entregarse de lloano a este placer, se hacía acompañar de vasallos y soldados que cubiertos de escudos y armados de fuertes chuzos rodeaban dicho recinto.

Sabía entonces el rey en un carro, teniendo cerca de sí al cochero y a dos cazadores, por él escogidos, a quienes también proveía de lanzas.

Las fieras eran perseguidas y acosadas por el rey desde su carro, lanzándole flechas en gran número, hasta que impulsadas por su furia y por el acoso, se arrojaban sobre los caballos del carro, y en este momento los auxiliares las derribaban con sus lanzas y chuzos.

Claro está que semejante diversión era peligrosa, pero el rey confiaba siempre el éxito en su cochero. Si éste era hábil, experimentado, activo y sabía proporcionar a su señor ocasión para lucirse, dispensábase grandes mercedes; en cambio, si por desgracia algún león furioso acometía a los caballos, deteniendo el carro en su carrera, y si como consecuencia el rey corría peligro ¡ay del pobre cochero! ya sabía la que le esperaba, ser empalado o clavado en una cruz, penas éstas las más denigrantes, que en aquella época se aplicaban a los reos de graves delitos.

Todo esto ocurría unos cuantos siglos antes de la Era cristiana, y a pesar de lo que desde entonces acá ha llovido, pocas son las mejoras que en su condición social ha conseguido el pobre auriga.

Dejemos en el campo del olvido aquellos remotos tiempos, saltemos por encima de los infinitos hechos que hayan podido suceder después y colocándonos en un punto de observación podremos apreciar de cerca y al detalle cuanto deseamos averiguar y saber en los presentes. Desde allí le veremos continuamente esclavo del deber que se ha impuesto, unas veces sentado en el pescante leyendo periódicos o revistas sociales, otras dando de comer o de beber al que él llama su caballo, los más pasándole el plumero o la gamuza al que también llama su coche y de los que maldita la parte que le corresponde si tocan a distribuir. A pesar de todo lo cual se le juzga por propios y ex-

trañones con el más injusto de los calificativos, epítetos o anatemas.

Cierto que como hombres que son, sujetos están a toda debilidad humana, pero yo que me he tomado y me tomo el interés que me merecen estos hombres, puedo presentar pruebas inequívocas de actos realizados que dicen muy alto de su dignificación y honradez acrisolada.

No quiero decir con esto que todos sean unos santos en quienes haya que adorar. Pero lo que no puedo ocultar, lo que no debo dejar de decir para que todo el mundo lo sepa es, que de las clases humildes, de las trabajadoras, de las que velan mientras nosotros dormimos a pierna suelta, quizás sea la más sufrida, la más callada y la más noble. Por que hay que verles en ese pescante horas y más horas, a veces días enteros, lo mismo cuando llueve que cuando caen copos de nieve sobre su cabeza; igual en los caliginosos días de Agosto, en que todo el mundo busca la sombra y el reposo a la fatiga, que en las terribles noches de invierno, cuando el resto de los mortales ha encontrado calor y abrigo a sus huesos.

Ellos no tienen hora fija para el descanso y mucho menos en los días en que están de guardia por de noche, y cuando terminado un trabajo van a las cocheras (el que va), desenganchan los caballos, los amarran al pesebre, y cuando se dispone a dejar caer su cuerpo en el duro suelo, o a lo más sobre un montón de sucia paja, es llamado para enganchar de nuevo.

Tampoco tiene hora fija para almorzar ni comer. Más de una vez le habrán visto sirviéndole de mesa el pescante o un sucio banco de la plaza pública, momento después de llegar su pobre esposa con el portavianas; a lo mejor no ha paladeado todavía el misero manjar, cuando tiene que recogerlo con precipitación y meterlo en la caja del coche para mejor ocasión, puesto que en igual momento ha llegado un cliente, o se ha recibido aviso de que vaya con el coche a tal o cual lado.

El esclavo del caballo o caballos que engancha, toda vez que tiene que cuidar de su alimentación y limpieza. También lo es del coche, que ha de entregar completamente limpio a la terminación de los servicios.

Está mal retribuido, pues si hay alguno que tenga a cubierto sus más imperiosas necesidades, es debido a la bondad de sentimientos del público, que le protege con lo que le llamamos propina.

Se le hace responsable en muchas ocasiones del importe de los servicios si estos se han prestado a personas desconocidas o de dudoso crédito.

En una palabra y para no cansar más, es una de las víctimas sociales más preteridas, la cual no ha cometido otro delito que el de haber optado por una profesión u oficio, en el que a todas horas y en todo momento le encontrareis dispuesto a ser útil a sus semejantes.

M. Barrios Sevillano.

Cádiz 6, 1919.

Aplaudimos la medida

El cierre de algunos bailes públicos.—Sr. Alcalde!

El Sr. Gobernador civil, haciéndose eco de cuanto decíamos en el número anterior, sobre los escándalos que de madrugada se originan a la puerta de dichos centros de corrupción moral, ha ordenado la suspensión de varios, entre ellos, según nos dicen los vecinos de la calle de San Juan, el que allí está instalado desde hace algunos meses.

Agradecemos a la primera autoridad civil de la provincia su determinación, por venir ello a satisfacer los deseos de aquellos vecinos trabajadores a quienes se perturbaba el sueño durante la madrugada, por gente escandalosa e incivil con obscenas cantinillas y berrios destemplados.

De este asunto también se ha hecho eco

nuestro apreciado colega *La Dinastía*, aplaudiendo nuestra actitud y prestando su valioso concurso en pró de la suspensión de dichos bailes, capilés a los que va a hacerse galas de impúdica desaprensión y en los que tienen albergue y se fomentan el vicio y la inmoralidad más desenfundados.

Sólo el Sr. Alcalde, impávido como siempre, ha escuchado nuestras razonadas quejas, sin atender a los vecinos que a él se dirigieron por medio de nuestras columnas, esperando ser atendidos en su demanda.

¡Sr. Noguero! Tan fácil como es que se den las órdenes oportunas a los dependientes de su autoridad para que obliguen a los cocheros a que varíen la ruta de los coches después de las doce de la noche, marchando por el Campo del Sur en vez de hacerlo por la calle de San Juan, no nos explicamos no se hayan dado esas órdenes, siendo tan justa la petición que se ha hecho y habiéndosele tan humildemente suplicado.

¿Es que le merecen al Sr. Alcalde más consideración cuatro borrachos escandalosos e incultos, que todo el honrado vecindario de una vía importante de la ciudad que sufre las consecuencias de inexplicables tolerancias?

Que lo sepamos.

Los poetas gaditanos

LOS ARABES

Peregrinos a la Meca a la par iban dos árabes y los perros al camino, les salían a ladrarle.

Sin hacerles caso, el uno prosiguió siempre adelante pero, airado, el otro piedras no cesaba de tirarles.

De la Meca, al año justo regresaba el caminante, y halló al otro, todavía enredado con los canes.

—¿Pero, imbécil, no conoces que hasta el fin de su viaje, nunca llega el que hace caso

de los perros que le ladren?

Eduardo Benot.

EL DESQUITE DEL TRABAJO

La guerra ha sustraído de los campos el trabajo de los labriegos, y hemos tenido que comer el pan negro. Y hasta este pan negro llegó a faltarnos. El hambre se acercaba...

La guerra tomó para sí todo el trabajo de la industria. Y la furia obrera, día y noche, dió a la furia guerrera la alimentación más intensiva, el arsenal más colosal, los medios de destrucción más formidables que jamás se han visto bajo el sol.

Entregado a la destrucción, el trabajo ha descuidado la producción. Cincuenta o sesenta millones de trabajadores fueron arrancados al arado, a la herramienta, a la ciencia inventora. El trabajo se detuvo y hoy estamos faltos de todo, menos de cañones. El bienestar ha desaparecido. Francia tiene papel moneda por valor de miles de millones; pero está pobre de objetos para la vida civilizada. Europa está pobre. Menos América, todos los países que han entrado en la danza infernal están arruinados.

De este modo, la guerra ha puesto de relieve el valor del trabajo y su eminente dignidad.

¡Nada sin el trabajo!

El mundo no ha acabado de comprender que todo viene del trabajo y de la Naturaleza, y que el dinero no es nada ni aún cuando gobierna.

Doce millones de cerebros y de pares de brazos están bajo tierra... Millones de supervivientes han quedado enfermos o mutilados. Trabajos inmensos (granjas, fábricas, minas, casas, máquinas, bosques) han quedado destruidos por el criticismo de la guerra... Y la Humanidad sufre y sufrirá

todavía mucho tiempo, y cruelmente, por haber tenido la locura de poner una mano criminal sobre el trabajo y los trabajadores.

En cambio, el trabajo, que andará escaso, se hará valer en el mercado, ya que todavía es una mercancía.

Los quebrantadores de salarios podrán conspirar contra él; pero el salario se impone y se hará pagar.

Y el más bello de los oficios y el mejor es el de agricultor, ¡tanto como se le despreciaba!

En los pueblos, en la mina, en la fábrica, en los caminos de hierro, en Inglaterra, en Francia, en Alemania, el trabajo exige, exigirá cada día más, como en Rusia, no sólo el salario de bienestar y de holgura que el trabajador necesita para hacer vida de hombre, sino también, y para empezar: Su parte de dirección.

Su parte de beneficio.

Su parte de propiedad.

La civilización burguesa estaba fundada sobre el desprecio al trabajo y sobre la explotación del trabajador. Falta muy poco para que acabe ese sistema.

Las ideas han avanzado mucho durante cinco años en las trincheras. Excepto los decaídos y los inútiles, los trabajadores, desde el ingeniero hasta el peón, no están dispuestos, como en otros tiempos, a seguir siendo esclavos. ¿Y quién podrá resistir mañana a los millones de sindicados y a sus amenazas de huelgas formidables?

Por otro lado, el coste de la vida nunca volverá a los antiguos precios. Permanecerá más elevado. Desde luego, la vida barata es un ideal reaccionario: es el régimen de los países pobres y de las naciones atrasadas. En América: vida cara, salarios altos, progreso.

Y con la vida cara se acaba con el rentista. Está perdido si no se entrega también al trabajo. El rico, el capitalista, obligado a contar en adelante con el trabajador, verán deshacerse sus fortunas en la ociosidad

como el azúcar en el agua. El ocioso entregado a trabajar: ¡qué desquite del trabajo!

El parásito baja. El trabajador sube.

Mañana, si quiere, el trabajador obrero o campesino, podrá hacer la ley. La ley en la industria, la ley en los campos, la ley en la Cámara. Desquite del trabajo; desquite de los trabajadores.

Todo el mundo al trabajo. Todo el mundo a la propiedad. Todo el mundo al bienestar. Para cada ser humano el máximo de felicidad posible. Esa es nuestra finalidad. ¿Hay otra más bella?

Tras de esa finalidad no hay miserias ni guerras, sino hombres luchando contra la muerte, contra el tiempo, contra la ignorancia, para embellecer la vida.

Los burgueses han aportado al mundo la grosera civilización del dinero. Ellos fueron los bárbaros. Están en derrota. No han sabido traer la paz, ni el orden, ni la justicia, ni la abundancia, ni la alegría de vivir.

¡Paso a la nueva civilización! ¡Paso al trabajo! El trabajador ha padecido durante siglos. Pero ya llega el gran desquite.

¿Resiste el viejo mundo? ¿Se cree eterno con su dinero, su prensa, y sus guardias? ¡Pobrecillo! Para hacerle capitular, el trabajo no tiene más que negarse.

No hará falta andar a tiros. Matando a un socialista no se mata al Socialismo, sino todo lo contrario. Matando a un capitalista no se mata tampoco al capitalismo. Los brazos cruzados y nada más. El viejo mundo se verá obligado, tarde o temprano, a rendirse.

«Tened cuidado con ese pueblo que, para ser formidable, no tendría que hacer más que permanecer inmóvil.»

Cuando lanzaba este apóstrofo a los nobles de Provenza, Mirabeau advertía bien, al contrario que los pigmeos de hoy día, el poder irresistible del trabajo, que ayer era esclavo y mañana será rey.

Pedro Brizón.

Los enemigos del progreso

Esos son...

¿Sabéis quienes son los mayores y más encarnizados enemigos de la filosofía evolucionista bolchevista? ¿Queréis conocer, sin temor alguno a sufrir la más ligera equivocación, quienes son los que se valen de todo género de falsedades para desprestigiar y hacer odiosa la sublime causa que plantará el árbol de la Justicia y dará de comer a los hambrientos? Pues si lo ignoráis, escuchad:

Son todos los ahitos que poseen suntuosos palacios, buenas despensas y lujosos automóviles sin ejecutar el menor trabajo.

Son todos los agiotistas, adroleros y acaparadores de todas layas que se enriquecen con el hambre del pueblo.

Son todos los que roban en el peso y en la medida de lo poco y malo que consumen los desheredados.

Son todos los que adulterando los artículos de comer y de beber, minan la salud del pueblo, cuando no lo matan por envenenamiento.

Son los obispos, curas, frailes, monjas y sus zascandiles, que engañando a los hambrientos engordan como cerdos.

Son todos los parásitos que viven de las propiedades robadas por sus antepasados.

Son todos los que están ilegalmente establecidos a sus anchas, al amparo de las autoridades muy benignas para los mimados de la suerte, y muy sañudas para la desarrapada *chusma encanallada*.

Son, en fin, otros muchos sobornables y presidiables enlevitados, que el bozal de la inquisición, aun existente, nos impide sacar a la vergüenza pública.

Congreso Sindical Internacional

Trabajos preparatorios

El día 28 de Julio, en Amsterdam, se celebrará el Congreso Sindical Internacional, al que pueden concurrir, como máximo, 10 delegados por cada Central Sindical.

El orden del día es interesantísimo, figurando en él la reorganización de la Internacional, con nuevos estatutos, nuevo funcionamiento y nueva cotización.

Se elegirá sitio para el Comité Internacional, y nombramiento de camaradas que hayan de representar a las fuerzas obreras internacionales.

La política internacional, la guerra, la Liga de las naciones, la actuación total del capitalismo serán examinadas, y el simple enunciado de estos temas dará idea de la trascendencia que está llamado a tener este Congreso, el primero convocado normalmente después de surgir la guerra.

El día 25 habrá la Conferencia previa de los secretarios pertenecientes a Centrales sindicales adheridas de antiguo a la Internacional.

La Unión General de Trabajadores de España, acudirá a este Congreso con una delegación propia, por ser la única Central sindical de nuestro país reconocida por la Internacional.

Convocatoria

«La Unión» Sociedad de Camareros y Cocineros de mar y Tierra.—Feduchy 10.

Por la presente se hace constar a todos los asociados, que el lunes 23 y a las once de su noche celebrará Junta general ordinaria para tratar de asuntos de interés para sus asociados y nombrar nueva Junta directiva por lo que se ruega la puntual asistencia debido a la importancia de asuntos colectivos a tratar.

Cádiz 19 de Junio 1919.

V. B. El presidente, José Pedreño.—El secretario, J. R. Monterías.

El imperio de la inmoralidad

Según la historia, cuentan, que Diógenes a plena luz, y en una plaza pública, realizó por sí y consigo mismo un acto de gran inmoralidad.

Nos suponemos a Diógenes en aquel lugar de gran concurrencia, ejecutando el acto inmoral, con gran escándalo de todos.

Y relacionando este hecho inmoral y escandaloso con los que frecuentemente se llevan a cabo en el Parlamento español por la plaga política, consideramos menos inmoral y escandaloso el ejecutado por Diógenes.

Es de advertir que las inmoralidades que nuestros políticos realizan no nos sorprenden. A ellas estamos acostumbrados, si bien no transigimos ni nos resignamos a soportarlas en silencio.

Antes de las elecciones, ya eran conocidos los procedimientos de que habían de valerse para sacar candidatos triunfantes que representarían en el Parlamento—según ellos—la voluntad nacional. Pero, como estos candidatos son fiel hechura y semejanza de la burguesía reinante y mandante, no es posible que las cosas queden así, dada la forma inmoral de que se han valido para llevar al Parlamento una representación falsa de toda falsedad.

Persecuciones, encarcelamientos, atropellos sin cuento, en la persona de honrados ciudadanos, se han llevado a cabo y se llevan para arrancar del pueblo que protesta una representación en fuerza de asquerosos manejos caciquiles y políticos que ponen de manifiesto la honradez de los vocingleros apaches de la política andante en este desventurado país.

Pero esto no es nada. Después, y más al detalle, se ve por los detalles de la lucha en las actas sucias llevadas al Supremo, como se abusa del estado de ignorancia del pueblo y de su situación económica, para conseguir un puesto de legislación y en las

Cortes hemos de presenciar más. Será—no cabe duda—una de las primeras secciones, en la que se discutirá lo que corresponde hacer con aquellas actas cuyos informes del Supremo propondrán la anulación.

Se propondrá la aceptación de los informes del Supremo, y el Congreso acordará esta proposición, con lo que se manifestarán disconformes naturalmente las minorías izquierdistas.

Pero ningún valor tendrán estos formulismos convencionalistas, mucho menos cuando, como razón suprema de la dejación de facultades que el Congreso hará, se expondrá, sin protesta ni escándalo, que es preciso hacerlo así porque cuando en la aceptación o anulación de actas entiendan las antiguas comisiones, nombradas del seno del Parlamento, se cometerá toda clase de actos injustos y al aceptar o rechazar las actas que se presenten a su examen, se atenderá solo a las conveniencias de los grupos políticos,

Lo cual equivale a afirmar, dicho sea lisa y llanamente, que el Parlamento, falto de confianza en su propia honradez, cuando de hacer justicia se trate, debe delegar en otro organismo.

Si, Diógenes cometió un acto inmoral que le hizo popular, pasando a la historia, pero Diógenes queda a muy bajo nivel comparado con nuestros señores gobernantes, que han sabido hacer de Diógenes un pigmeo, puesto que Diógenes al cometer tal acto inmoral, lo cometió consigo mismo; pero no han sido por sí y consigo mismos los actos de inmoralidad, cometidos por los encargados de hacer triunfar a toda la actual fauna burguesa y caciquil; ha sido, en la persona de honradísimos ciudadanos; en los que habían de ser representación verdad del pueblo y de la voluntad nacional.

Esto no deja de ser una traición; una cobardía.

Francisco Parra.

Cádiz.

¿Huelga general en Europa?

El corresponsal del *Daily Express* de Londres en Berlín, telegrafía que se le ha revelado el plan de una huelga general en toda Europa como protesta contra las condiciones de paz, de un levantamiento antimonárquico en Italia y de un golpe de Estado bolchevique en checo-slovaquia por dos oficiales húngaros: uno de ellos von Kreybig y exgeneral húngaro, es en Berlín agente oficioso del Gobierno de los Soviets húngaros.

Este declaró que directores laboristas ingleses se dirigieron a Berlín después de las condiciones de paz de la Entente, y conferenciaron con Hase respecto el plan de una huelga general, que estallaría simultáneamente en Inglaterra, Francia e Italia.

Esta declaración fué confirmada por madame Joseph Grabisch, mujer del autor alemán, que asistió a algunas de esas reuniones. Tanto Kreybig como Grabisch se negaron a dar los nombres de los delegados ingleses; pero afirmaron que por conducto de Berlín se mantiene muy estrecha comunicación entre los socialistas de Alemania, Inglaterra, Francia e Italia.

EL TABACO

Enfermedades que ocasiona.—Estragos que produce.

En efecto, todos los fumadores tienen presente aquellos mareos que se transformaban en verdaderos vértigos, acompañados de una gran palidez de la cara, sudor frío, vómitos, descomposición de vientre, calambres y, por último, un intenso desfallecimiento, síntomas todos de un perfecto cuadro de intoxicación, muy semejante a la producida por el arsénico.

La acción de la nicotina es tan rápida que a esta propiedad es debido precisamente que los envenenamientos en los fumadores inci-

pientes no tengan funestos desenlaces, puesto que los primeros síntomas se dejan sentir cuando la dosis de nicotina absorbida no es aún mortal.

Si a un individuo que no hubiese fumado nunca se le hiciese fumar la tercera parte del tabaco que un fumador ordinario gasta en el día, moriría irremisiblemente.

El tabaco, al quemarse, produce cierto número de substancias, aparte de la nicotina, dotada de todas ellas de una toxicidad extraordinaria tales como la metilamina, el ácido cianhídrico, cianuros, óxido de carbono y otros, y esto explica que el tabaco ocupe un lugar principal entre los venenos más enérgicos.

Una vez expuestos estos ligeros datos acerca de las propiedades del tabaco, pasemos a estudiar sus efectos, traducidos unas veces en variados y pasajeros trastornos, otras en gravísimas enfermedades que amargan la vida de los fumadores, acortándola siempre y ocasionándoles frecuentemente la muerte en forma súbita e inesperada.

Es muy corriente en individuos que por circunstancias accidentales—los viajes, sobre todo—sobrepasan la cantidad normal de tabaco que consumen, que por este exceso se le presenten diversos accidentes que desaparecen tan pronto como aquellas circunstancias se modifican y se restablece la normalidad. Más si esta dosis exagerada continúa, sobreviene la pérdida del apetito, pirosis (ardentia), dispepsias, cefalalgias, dificultad de palabra, torpeza intelectual, debilitación de la memoria, negligencia para el trabajo, etc., etc., cayendo en el estado de intoxicación crónica que dará lugar a más importantes trastornos y gravísimas enfermedades, si la voluntad del fumador no le redime de la esclavitud de este vicio.

En gracia a la brevedad, daremos por terminada la exposición de éstos que podemos considerar pasajeros trastornos producidos por el tabaco.

Dr. L. Fernández Ballesteros.

Solidaridad de razas

Igualdad de derechos.

La Conferencia de la Federación del Trabajo americana votó por unanimidad, la autorización para que entrasen en el país dos millones de obreros negros, en igualdad de condiciones que los miembros de la Unión internacional.

También decidió que si cualquier Unión intentase una acción contra los negros se le concedería a la organización negra el apoyo de los reglamentos.

Según Gompers, éste es uno de los actos más importantes realizados por la Federación hace muchos años.

Hace desaparecer toda traza de distinciones sociales en América, y este acto marcará un día notable en la historia de las luchas que los negros han sostenido para conseguir la impunidad de derechos y la libertad política y económica en América.

La huelga internacional

Solidaridad de los proletarios ingleses, franceses e italianos.

Dicen de París con fecha 16 que la delegación italiana, la Comisión administrativa del partido socialista y los delegados de la Confederación General del Trabajo se reunieron para discutir el movimiento internacional que se intenta provocar.

Durante la Conferencia, los delegados de la Confederación General del Trabajo comunicaron que la Conferencia sindical ha decidido asociarse a la organización de la demostración nacional para la paz con Rusia, la amnistía y la desmovilización.

El partido socialista francés ha decidido enviar una delegación cerca del Labour Party

La Conferencia fué informada de que las organizaciones obreras inglesas decidieron por referéndum su participación en el movimiento.

Los mineros franceses. Paro general.

La Federación nacional de mineros ha declarado oficialmente que la huelga de los trabajadores de las minas es completa en toda Francia.

Se ha declarado la huelga general de mineros en la cuenca del Gardanne, comprendiendo todo el personal sindicado y no sindicado, sin distinción de categorías.

Los mineros de la cuenca de Carmaux y de Saint-Etienne y sus regiones acordaron suspender los trabajos.

Gravedad del movimiento en Italia.—Sindicalistas detenidos.—Saqueo de tiendas.

Informes de Prensa acerca de la situación de Italia, dicen haberse practicado en Génova unas 200 detenciones de sindicalistas.

La vida comercial e industrial de Génova estaba paralizada totalmente.

No funciona ninguna oficina particular ni pública. Sólo circulan algunos tranvías, en muy escaso número, custodiados por la fuerza.

Los huelguistas de Spezzia han invadido los almacenes de comestibles, saqueándolos al grito de ¡muera los acaparadores!

En Milán la huelga es completa, habiéndose conocido algunos incidentes.

En Turín y en Florencia se ha declarado la huelga general de veinticuatro horas, como protesta contra lo ocurrido en Génova.

Los funcionarios de Correos de Roma.

El Comité de los empleados de Comunicaciones ha manifestado a la Superioridad, que comenzó la huelga general en todas las Oficinas de Correos de Italia, y que persis-

tirán en el movimiento hasta el logro de todas sus aspiraciones.

El Gobierno ha contestado a los empleados que, dada la situación del Tesoro, le era imposible hacer frente por ahora a las exigencias de aquéllos, pues solo los empleados del Estado se llevarán ya más de la totalidad del presupuesto, en caso de atenderse todas las demandas, o sea una suma de 4.000 millones.

Los periódicos dicen que el Gobierno no adelantará nada aumentando sueldos, puesto que la vida encarece constantemente a causa de los intermediarios, que hacen inútiles los esfuerzos del ministro de Hacienda.

Carnet de apuntes y noticias

Practicante.

Después de lucidos ejercicios ha terminado la carrera de Practicante el joven don Francisco Cavilla Villanueva.

Felicitemos a su señor padre, nuestro amigo y compañero don Francisco Cavilla Ortiz.

Los ferroviarios del Canadá.

Comunican de diversos puntos del Canadá que el movimiento huelguista sigue extendiéndose.

De Winnipeg comunican que el Comité ejecutivo de la Federación canadiense de ferroviarios, juzgando licita la solidaridad de los ferroviarios con los huelguistas de otros oficios, ha ofrecido al Gobierno quebrantar ese apoyo poniendo sustitutos a unos 15.060 huelguistas.

Nuevo método de respeto al derecho ciudadano.

El alcalde de Cazalla ha ordenado la expulsión de todos los obreros forasteros, con lo cual quedaron suspendidas todas las faenas agrícolas; el monterilla conflagra en que estas medidas contribuirían a que obreros y patronos llegasen a un acuerdo, habiendo surtido efectos contrarios, pues la medida excitó los ánimos teniendo que tomar parte las autoridades.

Preparación para Septiembre

(CLASES PARTICULARES)

De Física, Termotecnia, Mecánica, Químicas Orgánica e Inorgánica, Análisis Químicos, Electroquímica, Matemáticas, etc., para Instituto y para Escuela de Artes e Industrias, Náutica y Comercio, por *Ayudante de Centro Oficial*, se ofrece para clases en Colegios.

San José, 47, 1.º—De 10 mañana a 3 tarde.

DE COLABORACION

Acción social de la mujer

Una idea realizable.

Mucho se habla respecto de la acción social política en cuanto en su apostolado puede ejercer la mujer obrera. Pero más que nada hace falta, que en todos los hogares se vean libros, que traten del feminismo con esa sutileza, perseverancia y delicadeza, que estos asuntos de mujer requieren. Hace falta educar a la mujer en esos modernos principios democráticos, para que sus mediocres intelectos se vean libres de prejuicios y fanatismos necios, que a nada ni a ningún fin práctico conducen. Esa flojez rancia que ha traído por consecuencia la educación incompleta en ciencia y las fuerzas contraproducentes de los principios religiosos, hay que tomar como punto de acción para emanciparlas de tan arcaicos errores. Cuando la instrucción racional se lleve a cabo en la mujer, dejando a un lado la fe religiosa para darle paso a la razón que es la verdad, entonces es cuando se la puede dar su entrada en el goce de los derechos políticos.

Mientras impere la ignorancia y analfa-

betismo en la mujer, ésta servirá como la inmensa mayoría de los hombres, de punto de apoyo, de escalón, de encumbramiento de ambiciosos y medradores de las unas y de los otros. El porvenir de la mujer está en la ciencia como ser humano, como madre en la preparación de sus hijos, maestra y educadora con principios sanos, inculcando a sus hijos en esos principios nobilísimos de la verdad por creencia, amor por la ley y la libertad, como principio de vida. De esa forma se emancipa la mujer, sembrando ideas, esparciendo las semillas positivas de la regeneración de la sociedad del porvenir, educándose ellas y educando a sus hijos, en la libertad, no cooperando con su miedo y pusilanimidad a seguir sosteniendo los eslabones de la cadena de esclavitud moral, que en el fuego de la ignorancia se hace más férrea y resistente, para seguir su obra de contención, en las víctimas femeninas de la sociedad.

Mujeres: ya vosotras no sois las esclavas de los legisladores, que con sus leyes encadenaban vuestra acción deliberadora.

Tiempo es ya de desechar tantas trabas

injustas como se os han puesto, por la falsa moral de nuestros antepasados; que caiga para siempre la hipócrita falsía y poco miramiento con que se juzga el pudor y la dignidad en la mujer. Debe de rebelarse la mujer, ejercer su apostolado de reivindicación femenina, alentarse en sus imposiciones en modernas costumbres, para que éstas se hagan leyes y de esta forma empieza la verdadera por sí misma a elaborar el pró de su emancipación. Agrúpanse todas, constituyéndose fuertes sindicatos femeninos, y dentro de ellos trabajese por la conquista, que en los trabajos la mujer obrera sea reconocida e igualada al hombre, pues la misma obra utilitaria realiza en el régimen del trabajo.

Deben mutuamente prestarse su ayuda unas con las otras, poniéndose en práctica la solidaridad que debe de reinar entre todos los explotados. No hay que ser ostracistas, siempre mirar hacia adelante con fe y la convicción que los ideales como parte integrante en nosotros presta, con esa esperanza optimista de la seguridad del tiempo. Hay un organismo bastante respetable

en este Cádiz, que es el de las cigarreras gaditanas; ese organismo puede tomar grandes y plausibles iniciativas.

Miren ustedes, compañeras, en esos talleres de planchado donde se va la vida de tantas compañeras, víctimas como vosotras del régimen del trabajo. Reparad un momento en esas jóvenes costureritas, explotadas más que vosotras en unos talleres que de todo tienen menos de eso; entrando a las 7 y saliendo a las 9, 10 y 11 de la noche. Entre estas jóvenes quizás estarán muchas de vuestras hijas, tened compasión de ellas. Las criadas, estas son las que más sufren el egoísmo y desconsideración social.

Un mes tras otro mes, está al servicio de quien le da un miserable salario. A las 7 de la mañana están de pie hasta las 12 o la una que vienen del teatro sus señoritos. Como estos casos de explotación despiadada están las pobres mujeres que cosen de *ancheta*, las cuales se quedan sin vista e igual de salud. ¿Cuál es en el caso presente vuestra misión social? Ayudarlas a constituir un sindicato de *oficios varios femeninos*, de forma que pueda ser integrado por

costureras, bordadoras, ribeteadoras de calzados, criadas, cocineras, niñeras, planchadoras, lavanderas, etc., todas anudadas, educarlas en los asuntos sociales; estudiar las bases del trabajo, y sobre todo, hacer ambiente y conciencia, creando una sección de *socorros mutuos* que en una enfermedad dá resultados positivos; esto unido a una *Agencia de trabajo*, en que ninguna de ellas será esquilimada por esas acomodadoras que se dedican a explotar la hambre ajena.

Como mujeres y obreras teneis un campo ancho de acción social; si quereis podeis hacerlo. Empezad vuestro apostolado innovador y así a Cádiz lo igualareis a otras provincias de España, en donde la mujer está asociada con tantos bríos como los hombres. Quiera la suerte que estas ideas lanzadas al espacio sean recogidas por vosotras. ¡Animo, que no falta quien os ayude a finalizar tan hermosa labor social!

Segundo Mirbeau.

Cádiz 9 Junio de 1919.

Imp. LA UNION: P. Castelar 12.-Cádiz

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos (Cardenal Zapata), 1.
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 18 y a las 21. En la Central de las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el exprés.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 8 y 30 a 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Identificación personal: (Cristóbal Colón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Domingos, de 9 a 11.
Audientia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.
Ayuntamiento: de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría: de 13 a 16.

Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Marina: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13.
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isaac Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.
Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaría pagaduría, de 15 a 17.
Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isaac Peral 19, de 12 a 14.
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.

Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12.
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.
Instituto General y Técnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 16.
Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Juzgado Municipal: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz de 10 a 12 y de 15 a 18.
Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y desahucios, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 18.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, de 12 a 14.
Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.
Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.

Servicios de Correos

Tarifa de precios

CORRESPONDENCIA CERTIFICADA—Deberá franquearse como la correspondencia ordinaria, más 25 céntimos por derecho de certificado. (Aviso de recibo, 10 céntimos.)
VALORES DECLARADOS—La cantidad máxima que puede declararse en cada pliego es de 10.000 pesetas. Se franqueará con 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción, 25 céntimos por derecho de certificado, y 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la suma declarada.
VALORES EN FONDOS PUBLICOS—Cantidad máxima en cada pliego, 50.000 pesetas. Derechos:

por franqueo, 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción; 25 céntimos por certificado, y 5 céntimos por cada 250 pesetas o fracción del valor declarado.
VALORES EN METALICOS—Cantidad máxima en cada sobre monedero, 50 pesetas; peso, hasta 300 gramos. Se franqueará con 15 céntimos por cada 60 gramos o fracción, y 25 céntimos por derecho de certificado.
PAQUETE POSTALES—Se cambian entre las oficinas autorizadas del interior de España y Baleares, Canarias y oficinas españolas en Marruecos y del Norte de África. Máximo de peso, 5 kilos, y de dimensiones, 60 centímetros por cualquiera de sus lados. En forma de rollo, un metro de largo y 20 centímetros de diámetro. Franqueo, una peseta.

Se admiten con declaración de valor hasta 500 pesetas, aumentando por éste, el franqueo, en 10 céntimos cada 250 pesetas o fracción de la cantidad declarada.

EN BALEARES Y CANARIAS—Los que se cambien entre las diferentes islas dentro de su provincia, devengarán el franqueo de 0'50 pesetas.

Giros postales

Tienen este servicio las Administraciones principales y Estafetas servidas por el personal del Cuerpo en el interior de España, Islas Baleares y Canarias y las posesiones españolas de Melilla y Ceuta.
LIMITES—Cada giro no podrá ser menor de una peseta ni mayor de 1.000.

DERECHOS—12 por 100 de la cantidad girada más 10 céntimos por envío de la orden de pago.

POR TELEGRAFO—Si el expedidor desea que se dé la orden de pago por telégrafo, abonará además de los derechos ordinarios, la tasa telegráfica.

Las cantidades giradas son entregadas a domicilios en los puntos de destino, por los carteros, gratuitamente.

Las carterías autorizadas sólo tienen giro de hasta 50 pesetas.

Puede girarse también a la «Lista» y al portador.
El remitente podrá exigir «Acuse de recibo», mediante pago de 10 céntimos.

NUEVO establecimiento de CALZADOS EL SIGLO

COLUMELA, NUMERO 22

Para comprar CALZADOS SÓLIDOS y baratos, en *El Siglo*. Nuevos modelos a precios increíbles. Gran surtido. Columela, número 22. CADIZ

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón, número 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos. Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gardul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21 :: CADIZ

Almacén de Maderas y Serrería Mecánica

Molduras, tarismados y zócalos. construcción general

en cajonería.

Calle Ploci, números 17, 19 y 21 CADIZ

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINION

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Santiago, número 1 :- (Centro de Sociedades Obreras) CADIZ

Imprenta “La Unión”

CADIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, Anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 ptas. el ciento hasta 3 pesetas Plaza de Castelar, número 12, (junto al café Royalty).